

USABAN SITIOS DE SEXO EN INTERNET

Bin Laden mandaba a sus aliados mensajes en clave en sitios pornográficos y de deportes ·
Son difíciles de descifrar

Por HERVE MORIN. Le Monde. Especial para Clarín.

¿Qué otra cosa más anodina, en Internet, que un sitio pornográfico? Según el diario USA Today, Osama bin Laden podría haber utilizado determinadas imágenes impías de esos sitios para transmitir órdenes con total reserva. El diario estadounidense, citando “fuentes oficiales” no precisas, afirmó a principios de este año que quien financió supuestamente varios atentados antiestadounidenses —incluidos los del 11 de setiembre— habría puesto en el pasado mensajes en sitios dedicados al deporte, convertidos de ese modo en soportes invisibles de los planes e informaciones sobre blancos. La información es considerada creíble por varios especialistas en marcación de imágenes digitales.

La técnica empleada consiste en ocultar un mensaje detrás de un soporte “inocente”. Puede combinarse además con la encriptación, que se encarga de disimular el sentido de la misiva y no su existencia. El resultado es especialmente eficaz. El mensaje secreto se oculta en primer lugar detrás de su carácter de invisible. En caso de ser descubierto debe ser decodificado. Todo un desafío para los servicios secretos que, en caso de terrorismo, deben realizar estas dos operaciones a gran velocidad para que la información recogida no resulte obsoleta.

En realidad, esta técnica es un procedimiento tan antiguo como el espionaje. Mucho antes de la pantalla invisible, Herodoto describe de qué forma un mensaje tatuado sobre el cráneo de un esclavo y oculto después por el crecimiento del cabello sirvió de señal para una revuelta contra los persas.

Los libros también son un buen vehículo. Nada más fácil que ocultar un texto detrás de otro, poniéndose de acuerdo con el interlocutor sobre una correspondencia distinta en la que, por ejemplo, sólo deben retenerse ciertas palabras en cada página. (La novelista francesa) George Sand y el escritor (Alfred de) Musset utilizaron de hecho una variante de esta técnica en su correspondencia que, línea de por medio, iba del romanticismo más puro al libertinaje más desenfadado.

El advenimiento de la informática y la digitalización de los textos, imágenes y sonidos refinó y automatizó el uso de esta técnica. El lenguaje informático funciona, en efecto, a partir de un código binario hecho de 0 y 1, los bits.

Una variante de esta técnica utilizada supuestamente por los terroristas interesa especialmente a la industria audiovisual, que intenta proteger a las obras digitales a través de tatuajes o filigranas digitales, invisibles o inaudibles, que permiten rastrear a los piratas.

Los grupos de protección de las libertades civiles, estadounidenses en especial, lucharon con cierto éxito por la liberalización del uso de la encriptación, a la que está estrechamente ligada esta técnica. Se puede así buscar y cargar en Internet con facilidad distintos softwares (MP3 Stego, Steganos, ST4, Hide and Seek, etc.) que permiten la comunica-

ción sin la interferencia de las “grandes orejas”, como la red Echelon, por más perfectas que sean.

Esta técnica refuerza sensiblemente la eficacia de la encriptación. Esta última vuelve casi imposible la lectura de mensajes a quien no dispone de la clave de decodificado.

De hecho, el FBI necesitó más de un año para leer dos mensajes cifrados por Ramzi Youssef, el cerebro del primer atentado de 1993 al World Trade Center. Los servicios de investigación pueden al menos ser alertados sobre la circulación de mensajes encriptados y tratar de detectar al autor y al destinatario.

Clarín, 22/09/01